**PARTIDOS VERDES Y MUNDO RURAL
DIAGNÓSTICO Y SOLUCIONES
RIBADEO 2 DE DICIEMBRE DE 2018**

1 DEFINICIÓN

El medio rural es una parte mayoritaria del territorio del estado español y en él vive un porcentaje significativo de la población española.

De acuerdo con la ley de desarrollo rural sostenible, el medio rural se define de la siguiente forma:

- Medio rural: el espacio geográfico formado por la agregación de municipios o entidades locales menores definido por las administraciones competentes que posean una población inferior a 30.000 habitantes y una densidad inferior a los 100 habitantes por km².

En este documento consideramos que el medio rural que debemos defender y proteger es aquél que, además de la de la baja densidad de población, cumple los siguientes requisitos:

- Hay una gran relevancia económica del sector agroalimentario.
- Un porcentaje significativo de sus habitantes obtienen sus ingresos en el propio medio. Esto descarta las zonas dormitorio periurbanas, donde casi la totalidad de la población trabaja en el medio urbano.
- Existe un arraigo de la población con el medio en el que vive. Tanto cultural, como sentimental, como de conexión con el medio natural que rodea las viviendas.

2 DIAGNÓSTICO

La despoblación y el envejecimiento empeoran la calidad de vida de las personas que viven en el medio rural.

Hay muchos municipios que han reducido en un 50 % su población en las últimas décadas.

Se está produciendo un abandono del patrimonio etnográfico y arquitectónico y en muchos casos se está destruyendo de forma irreversible.

Aunque se debe advertir sobre la excesiva mitificación de los modelos tradicionales, ya que éstos tenían aspectos muy negativos, debemos constatar que la desaparición de las formas de vida tradicionales ha supuesto el paso a un modelo económico dependiente de las subvenciones. Un modelo basado en el endeudamiento, con una enorme dependencia de los insumos. Un modelo, en definitiva, que no garantiza la continuidad del medio rural. Una situación también, que incide en las

“desagrarización” del mundo rural y en la necesaria diversificación de su base económica. Una diversificación que siempre debe realizarse dentro del contexto de una economía local.

Tampoco podemos aplicar un reduccionismo de la población rural, reduciéndola a estereotipos. La población es hoy ya muy heterogénea.

El cambio de modelo económico que ha destruido ya, de forma irreversible, el modelo agroganadero tradicional, también ha supuesto un grave quebranto sobre la concepción de lo comunal. Un aspecto fundamental en el mundo rural tradicional que choca con el individualismo consumista de la sociedad neoliberal.

El modelo económico actual nos lleva a asegurar que:

- Los habitantes del medio rural no tienen acceso a una misma calidad de servicio público que los habitantes del medio urbano. En otros casos, aunque dichos servicios existen, están muy alejados de las aldeas.
- El modelo económico de la agricultura y ganadería industrial no es sostenible ni desde un punto de vista medio ambiental, ni económicamente, ni socialmente, pues hay una disminución importante de los puestos de trabajo por explotación y al mismo tiempo no hay relevo generacional en las explotaciones. Esto supone paradójicamente, una balanza agroalimentaria deficitaria. Es decir, el mundo rural está importando alimentos.
- Los diferentes programas de desarrollo rural no han alcanzado sus objetivos, pues no han conseguido fijar población, ni crear oportunidades de empleo. Una de las razones para ello es la ausencia de un asesoramiento adecuado, o de formación.

Podemos concluir que en estos momentos en el estado español existe una brecha social entre el mundo rural y el mundo urbano.

Es por tanto necesario que existan propuestas desde la administración pública para conseguir alcanzar los objetivos marcados en el punto anterior.

No se trata de esperar a que haya población suficiente para justificar la inversión pública en el sostenimiento y mejora de los servicios públicos, sino de constatar que existe una población en condiciones de inferioridad y debe por tanto existir inversión pública para revertir esa situación.

Si bien, no es tanto el aspecto cuantitativo como el cualitativo. Los millones de los planes Leader y demás fondos europeos no sirven si no contienen información y estrategia contextualizadas y adaptadas a cada comarca. Es por ello muy importante, escuchar las necesidades de cada zona y gestionar bien los recursos (locales y regionales, sobre todo) para generar oportunidades.

3 OBJETIVOS Y ESTRATEGIA

El objetivo prioritario de una fuerza política verde es el mismo que se define en la ley de desarrollo rural sostenible:

- Mantener y mejorar el nivel de población del medio rural y elevar el grado de bienestar de sus habitantes, asegurando unos servicios públicos básicos adecuados y suficientes que garanticen la igualdad de oportunidades y la no discriminación, especialmente de las personas más vulnerables o en riesgo de exclusión.

Este objetivo principal está secundado por otros dos objetivos descritos también en la ley de desarrollo rural sostenible:

- Conservar y recuperar el patrimonio y los recursos naturales y culturales del medio rural a través de actuaciones públicas y privadas que permitan su utilización compatible con un desarrollo sostenible.
- Lograr un alto nivel de calidad ambiental en el medio rural, previniendo el deterioro del patrimonio natural, del paisaje y de la biodiversidad, o facilitando su recuperación, mediante la ordenación integrada del uso del territorio para diferentes actividades, la mejora de la planificación y de la gestión de los recursos naturales y la reducción de la contaminación en las zonas rurales.

No se trata, por tanto, de fijar como objetivo la recuperación de una forma de vida perdida. Es preferible hablar de reactivar y revitalizar en lugar de recuperar.

Dignificar el medio rural, insistiendo en un cambio de la psicología social, de la percepción general en la sociedad de lo que es el medio rural. La acción pública debe encaminarse no tanto a infraestructuras, como a acciones que hagan que la población rural se empodere.

La palabra “recuperar” se engarza con ciertos movimientos que promueven la repoblación de las zonas abandonadas. En estos momentos la sociedad y las administraciones públicas deben trabajar por revitalizar la sociedad rural en las zonas que están habitadas actualmente, una tarea ardua que debe consumir todos los recursos disponibles para ello. Las zonas que a lo largo de las últimas décadas han sido completamente abandonadas, es lógico que se deje a la naturaleza que las reocele. En siglos pasados, la explosión demográfica y la ausencia de grandes ciudades que absorbieran esa población hicieron que se poblasen sitios que hoy ya no tienen sentido que sigan ocupados y que debe permitirse, e incluso promover su renaturalización.

Es decir, el objetivo político en torno al medio rural debe ser garantizar que los habitantes del medio rural tengan un acceso a los servicios básicos (sanidad, educación, transporte público...) equivalente al de los habitantes del medio urbano, para lo que deberá existir una discriminación positiva para el medio rural.

También debe ser un objetivo político prioritario la especial conservación medio ambiental de la zona rural, adaptando la actividad humana para ese fin.

Para todo ello apostamos por un cambio de modelo productivo y de consumo que debe afectar también al entorno urbano. Solo es posible el cambio en la zona rural si se produce un cambio en el modelo de consumo urbano y se apuesta por una economía social solidaria.

Es necesario trabajar por un modelo productivo basado en los siguientes pilares:

- Sector agroganadero
- Sector forestal potenciando la multifuncionalidad del monte, frutos, setas, silvopastoralismo, uso de la biomasa como fuente de energía, siempre en contexto local, con explotaciones no invasivas ni industriales.
- Sector artesano
- Industria de pequeña escala, transformadora que facilite la economía circular ligada al terreno.
- Turismo rural ligado al terreno y no masivo, el turismo como una experiencia integradora que incluye la cultura rural.
- La utilización de las ventajas de la tecnología para superar la distancia a los núcleos urbanos.

4 PROPUESTAS

4.1 Ordenación del territorio

1. Cuestiones generales

Proponemos que se elaboren mapas de carga humana, carga ganadero y turismo. Con respecto a este tema, necesitamos conocer la información estratégica del medio para estudiar la viabilidad de los proyectos que se acometen, tanto desde el ámbito privado como desde el público.

Dentro de este apartado, también se debe trabajar en el conocimiento del ecosistema y en tener actualizados los catálogos de las especies animales y vegetales de la zona. Esto permitirá una lucha más eficaz contra las especies invasoras y generará puestos de trabajo en torno a la investigación.

En este espacio humanizado, debemos catalogar también, adecuadamente, con el fin de protegerlo, el patrimonio cultural y las razas autóctonas de las especies de ganado doméstico.

Por eso es importante que se invierta en tener información veraz, lo más completa y actualizada posible del medio rural. Y también que esa información sea accesible. No podemos planificar mejoras sobre un territorio que no conocemos.

Es decir, es necesario una adecuada ordenación del territorio que debe ir jerarquizada, a partir de una evaluación adecuada del entorno natural y de sus necesidades de conservación, pensando la ordenación del territorio como una forma de buscar la adecuada convivencia con los ecosistemas y los recursos naturales.

2. Organización de la administración pública.

Proponemos que se racionalice el mapa municipal. Hay que analizar el papel de las mancomunidades, que en muchos casos han quedado inoperativas o se han convertido en una superestructura poco transparente añadida a los municipios.

La fusión de municipios en unos casos, o la reforma y transformación de las mancomunidades en otros, son aspectos necesarios para conseguir crear administraciones públicas fuertes que puedan hacer frente a los retos que tenemos por delante.

Es necesario también replantear la existencia de las diputaciones provinciales, instituciones que han sido víctimas de la corrupción y en demasiados casos profundamente ineficientes.

El concepto de comarca es algo mucho más enraizado en el territorio y tiene un tamaño que permite una gestión mucho más eficiente que la provincia. Tender hacia la comarca como entidad, bien por la fusión de municipios, bien por el establecimiento de servicios mancomunados, que eviten duplicidades y sean transparentes y democráticos en su gestión, es la mejor opción para el mundo rural.

3. Urbanismo

De acuerdo con la ley de desarrollo rural sostenible el objetivo de las políticas urbanísticas debe ser el siguiente:

- Facilitar el acceso a la vivienda en el medio rural, y favorecer una ordenación territorial y un urbanismo adaptados a sus condiciones específicas, que garantice las condiciones básicas de accesibilidad, que atiendan a la conservación y rehabilitación del patrimonio construido, persigan un desarrollo sostenible y respeten el medio ambiente.

Las propuestas urbanísticas verdes son:

- Debemos usar solo el terreno que necesitamos, por eso se debe restringir la edificabilidad fuera de los núcleos existentes, favoreciendo que el interior de los núcleos se revitalice y se utilicen todas las viviendas ya construidas. Basándose en estudios de la capacidad de carga de la zona.
- Igualmente, en el entorno urbano debe restringirse el uso de terreno cultivable de sus alrededores para construir zonas periurbanas, ecológicamente insostenibles y que no reproducen los aspectos sociales positivos de la zona rural. Al contrario, en ocasiones estas zonas periurbanas engullen y destruyen zonas rurales, o en el mejor de los casos actúan como centros atractores, acelerando la despoblación en la zona rural.
- Se deben aplicar las leyes que exigen una adecuada conservación de las parcelas y las viviendas.
- Existencia de empresas públicas de alquiler de viviendas. Estas empresas deben nutrirse de la rehabilitación de viviendas de los núcleos, no de la construcción de guetos de viviendas sociales. La rehabilitación debe tener en cuenta la eficiencia energética.
- Habilitar presupuestos para que los ayuntamientos que aquellas parcelas urbanas que están abandonadas y no hay propietarios que la reclamen, se ocupen de que vuelvan al mercado inmobiliario.
- El IBI debe ser punitivo con quien mantenga viviendas vacías sin uso. Las empresas públicas deben nutrirse de esas viviendas vacías para aumentar la oferta de vivienda.
- En aquellas zonas humanizadas, que han sido despobladas, debe permitirse la renaturalización espontánea, sin realizar planes de rehumanización de zonas ya despobladas.

4. La propiedad de la tierra

El uso de la tierra es uno de los problemas principales del medio rural.

En Galicia, Asturias y Cantabria, tradicionales zonas de minifundio, hay muchas parcelas cuya propiedad está en entredicho. Hay muchas parcelas en las que los herederos del último propietario conocido viven muy lejos del entorno y ni siquiera son conscientes la existencia de esas parcelas.

También existe una componente sentimental muy importante en la propiedad de la tierra, lo que dificulta su transmisión como simples bienes de mercado.

Por ello es imprescindible el fomento del banco de tierras como un tenedor público de la propiedad.

Se deben clasificar las tierras entre agrarias y de monte, tener una buena clasificación de las mismas, que es en definitiva otra pata de la ordenación del territorio.

El banco de tierras debe preocuparse que toda la tierra agraria se cultive, de la misma forma que buscamos que las viviendas se ocupen.

El banco de tierras debe hacer crecer su patrimonio mediante la compra, el alquiler de largo plazo o bien mediante procesos judiciales con las tierras que no tienen dueño conocido.

Dichas tierras deben alquilarse en condiciones ventajosas para favorecer la existencia de explotaciones agrícolas y ganaderas e impedir que se busque tierra en zonas de especial protección, mientras se abandonan zonas cultivables en entornos humanizados de imposible recuperación.

4.2 Servicios públicos

- Educación. La educación rural de calidad es fundamental para el mantenimiento del medio. La educación debe también prestar atención a los aspectos no formales de la educación como las ayudas a la conciliación (atención temprana, comedor, campamentos de verano...).
- Como propuestas generales en educación hacemos las siguientes:
 - En la educación de 0 a 3, se debe proporcionar una ayuda equivalente a la que existe en el entorno urbano, para ayudar a la conciliación familiar y evitar la discriminación.
 - Hasta la edad de 12 años deben evitarse los desplazamientos excesivos, aunque eso suponga disminuir el número de alumnos.
 - Es necesario buscar continuidad hasta los 16 años e incluso los 18 años en la zona más próxima posible al lugar de residencia, facilitando siempre formas de transporte, seguras, cómodas y que disminuyan lo máximo posible los tiempos de desplazamiento.
 - Se deben buscar mecanismos para reducir al máximo la interinidad y dar continuidad a las plantillas del profesorado.
 - Se debe buscar que haya oferta de formación profesional en las comarcas rurales para que se pueda completar el ciclo formativo sin salir de la comarca.
 - Debe existir oferta formativa para adultos. Es necesario para que la población pueda adaptarse a los profundos cambios sociales, comenzando por reducir la brecha digital, pero también para las personas que abandonaron tempranamente la formación y necesitan reciclarse laboralmente.
- Sanidad. La sanidad es un derecho básico que hay que garantizar. Es imprescindible reforzar adecuadamente la atención primaria para disminuir al máximo los desplazamientos a los

hospitales comarcales. Hay que incentivar salarialmente para conseguir tener una plantilla estable, tanto en los centros de salud rurales como en los hospitales comarcales. Se debe tener un servicio de urgencias en los centros de salud que permitan tener una primera intervención en tiempos lo más cortos posibles.

- Movilidad. Es imprescindible la existencia de un buen servicio de transporte público. A continuación, desgranamos algunas propuestas básicas de cómo se debe configurar un transporte eficaz:
 - La movilidad en el mundo rural también debe privilegiar el uso peatonal y la bicicleta. Y la movilidad no es solo ir a desde los pueblos a las cabeceras de comarca, también debe facilitarse la comunicación dentro de los propios núcleos hacia los centros sociales atractores y entre pueblos.
 - Repensar las ubicaciones de las paradas del transporte público y su acceso. Debe ser fácil el acceso para las personas de movilidad reducida, además debe buscarse que las personas usuarias se sientan seguras, estando en zonas bien iluminadas y con acceso peatonal seguro al resto del núcleo rural. Así mismo siempre que sea posible o aconsejable debe haber aparcamientos de coche y bicicleta al lado de la parada.
 - Todos los vehículos de transporte público deben estar acondicionados para las personas de movilidad reducida.
 - Los núcleos principales deben tener líneas de autobús con frecuencias y con enlaces directos que compitan con el vehículo privado. Los núcleos más pequeños deben contar con transporte a demanda para ir a esos núcleos principales y enlazar con las líneas de autobús.
 - La definición de las líneas de autobús o de los servicios ferroviarios si hubiese tren en la zona deben hacerse basándose en los estudios de movilidad de la población de la zona y en sus necesidades. Hay que estudiar cuáles son los centros atractores, como los hospitales comarcales y ver cómo cubrir el desplazamiento para que sea cómodo, rápido y asequible desde cualquier punto a dichos centros atractores.
- El acceso a la banda ancha. En la forma de vida actual el acceso a una conexión adecuada para la transmisión de datos se ha convertido casi en una necesidad básica y es desde luego imprescindible para el desarrollo de negocios de hostelería, para negocios que busquen la venta directa de sus productos a través de internet o para profesionales autónomos. Por tanto, desde las administraciones públicas debe garantizarse el acceso a internet, bien

mediante el desarrollo de redes de cable, accesos radio o uso de satélite, dependiendo de las características de cada lugar. Es importante resaltar que no se trata de invertir mucho dinero en tener infraestructuras que no han sido demandadas o que no van a ser utilizadas por la enorme brecha digital de la población envejecida. Las administraciones públicas y la sociedad civil deben trabajar para conseguir que la población rural tenga acceso a unos servicios equivalentes a los de la población urbana, sin prefijar las soluciones tecnológicas.

- La población del mundo rural es una población envejecida. Es necesario que en cada comarca existan centros de día y residencias de ancianos. También que todos los servicios públicos tengan en cuenta la realidad de una población con movilidad reducida y una enorme brecha digital. Se deben buscar nuevas formas de economía a través de los servicios a la población envejecida. La vida comunitaria como sustitución a las residencias de ancianos para personas que están en plenitud de sus facultades o los servicios que combinan el taxi rural con determinadas compras a domicilio y que se basen en la confianza, deben ser potenciados desde los ayuntamientos.
- La escasa población joven tiene un déficit de ofertas de ocio, más allá de la relativa al consumo de alcohol, generalmente asociado a largos trayectos por carretera, lo que lleva en demasiadas ocasiones a lamentar graves accidentes con jóvenes implicados. Es imprescindible que desde los concejos se organicen eventos y actividades que sirvan de encuentro a la población joven y que ofrezca un modelo de ocio no asociado al consumo de alcohol. Las fiestas tradicionales eran un lugar de encuentro comarcal e intergeneracional. El modelo de ocio urbano, sin embargo, es profundamente consumista y separador, no ya solo en el aspecto generacional, sino también en dentro de los propios grupos de jóvenes. Por eso se debe oferta un ocio rural diferenciador, acompañado de ofertas de transporte público que permitan el acceso a los eventos desde los pueblos circundantes. Así mismo, los ayuntamientos deben buscar a través de las nuevas formas de comunicación, como las redes sociales, el encuentro con la población joven y favorecer los espacios de intercambio virtual en la población joven de la comarca. Debemos entender que en el medio rural conviven las personas con la brecha digital más acusada con jóvenes hiperconectados. Es necesario por tanto, que las administraciones públicas manejen dos códigos diferentes de comunicación, adaptados al público que se dirigen.

El papel de las administraciones públicas en este caso debe ser complementario de los espacios autogestionados que la población joven del mundo rural pueda crear. La organización de actividades y eventos que se menciona en el párrafo anterior, debe ir

siempre ligada a potenciar aquellas asociaciones y aquellos espacios autogestionados que ya existan, o bien aquellos que a raíz de la organización de actividades desde los ayuntamientos puedan formarse.

4.3 Cambio de modelo productivo

El medio rural necesita un modelo productivo diferente con una economía diversificada. Pero compatible con el medio. EL tejido económico debe ser cohesionado, con economía circular. El cambio de modelo productivo, energético y de consumo que el “green new deal” propone para el conjunto de la sociedad, también supondría una mejora en el medio rural.

La transformación económica del mundo rural solo puede ser posible con un cambio del modelo de consumo urbano. Se debe fomentar el pequeño comercio local (cooperativa), y la administración pública debe buscar potenciar el consumo del producto de cercanía. Es necesario el compromiso de toda la sociedad con la economía social y solidaria, con la administración pública como consumidora a la cabeza.

La transformación de la Política Agrícola Común y del modelo productivo industrial para la agroganadería supondría un aumento del empleo en el sector y una mejora de la calidad de vida.

Debería facilitarse la creación de actividades empresariales ligadas al uso y transformación de los recursos de la zona, con medidas fiscales favorables y regulaciones específicas para el tamaño de las microempresas rurales.

Debe existir una regulación que facilite la venta directa de la producción agroganadera al consumidor y también de la artesanía. Es necesario conseguir que la pequeña industria transformadora se asiente en el mundo rural, para poder dar valor añadido a los productos del mundo rural.

En los mercados semanales que suele haber en las cabeceras de comarca se debe hacer un trabajo para ir poco a poco reservando espacio para la venta de productores de la zona y de artesanía de la zona.

La eliminación del IVA a las tiendas de segunda mano y a los trabajos de reparación es una medida necesaria para fomentar la economía circular que favorecería al mundo rural.

Con respecto a la industria, se produce una incongruencia en la política actual. Por un lado, proliferan los polígonos industriales vacíos o semivacíos, que buscan la llegada de una gran empresa de fuera,

mientras pequeños artesanos y pequeñas empresas transformadoras locales tienen dificultades para trabajar en un espacio adecuado.

Cualquier inversión en suelo industrial debe hacerse desde el conocimiento de las necesidades de la zona, buscando lugar para la pequeña industria familiar de la zona y buscando respetar el entorno.

El turismo debe ser uno de los sectores económicos del medio rural, aunque no el único. Su objetivo debe ser complementar las rentas y ayudar a la incorporación de la mujer al mundo laboral en el mundo rural. turismo rural vinculado a la agricultura ecológica o ganadería. Se deben buscar las estancias largas y también el obtener más rentabilidad vendiendo productos. La diferenciación del turismo rural debe venir de la relación especial con el cliente que pueda acceder a un medio diferente al que vive todo el año. No puede venderse solo paisaje de consumo rápido, sino también paisanaje, conocimiento del entorno, de la naturaleza, etnografía, gastronomía, etc. Este turismo rural no puede responder a grandes inversiones de grandes proyectos, sino a un modelo de pequeña empresa familiar con mínima dependencia financiera.

Los bosques son una parte del ecosistema y de la estrategia de lucha contra el cambio climático. Por tanto, la función principal de las administraciones públicas será su conservación desde el punto de vista medioambiental.

Los bosques pueden además de forma sostenible proporcionar riqueza a la zona rural. Es por ello fundamental diferenciar las zonas de especial protección, donde no debe haber actividad humana, las zonas donde una explotación sostenible es posible y las plantaciones.

En el capítulo de estas últimas merece especial atención el eucalipto por la enorme extensión que ocupa. Es un mono cultivo de una especie alóctona que empobrece el ecosistema allí donde está plantado y que es un enorme riesgo en caso de incendio. Riesgo cada vez mayor como consecuencia del cambio climático. Es curioso como el 15 % de las tierras que han sufrido concentración parcelaria y que por tanto son tierras de labor, no monte, están ocupadas por plantaciones de eucalipto. Es necesario obligar a que se registren todas las plantaciones de eucalipto y que se limite su plantación. Desde luego en ningún caso debe admitirse que el eucalipto se plante en tierras agrarias.